

---

**EDITORIAL**

---

## **Cartografías de las violencias, trabajo y resistencias feministas**

### **Mapping violence, feminist work, and resistance**

**Esther González Guzmán<sup>1</sup>**

*Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela*

---

Desde sus inicios, la Revista Estudios Culturales ha sido un espacio donde las corrientes más vivas y los planteamientos más actuales dentro del campo de las ciencias sociales encuentran un lugar de expresión crítica, dando cabida a lo disruptivo, con el convencimiento de que el estudio de la cultura es, en esencia, el estudio del cambio, del conflicto y de las resignificaciones constantes del ser en sociedad. En ese sentido, resulta lógico que exista un número como este, en el que lo femenino constituya el eje central de investigación.

Nos encontramos en un momento histórico singular: por primera vez, las mujeres, desde una multiplicidad de posiciones, no solo somos objeto de estudio, sino que somos, de manera masiva y articulada, las sujetas que se nombran, que se interrogan, que investigan su propia condición y que cuestionan los cimientos del orden simbólico; además, esta es una lucha para todas, tal como lo señala Silvia Federici (2018): "Nosotras no vamos a ponerle límites a nuestras capacidades, no vamos a cuantificar nuestro valor. Para nosotras queda organizar la lucha para obtener lo que queremos, para todas nosotras, en nuestros términos" (p. 41). Es así que esta conquista del espacio de la enunciación, lograda tras luchas incansables, es el hilo conductor que vincula los trabajos que integran este número. No se trata simplemente de una temática más; es el reconocimiento de que el género, la teoría feminista y el significado mismo de "mujer" constituyen hoy una discusión fundamental, dentro de las ciencias sociales, para poder comprender la totalidad de lo social, desde sus violencias más íntimas hasta sus estructuras económicas y políticas más amplias. Los artículos aquí reunidos, diversos en su enfoque geográfico, metodológico y temporal, se entrelazan precisamente en este propósito.

Este número se abre con una investigación que confronta una de las manifestaciones más crudas de la desigualdad de género: la violencia sexual contra los más vulnerables, pues este tipo de violencia no es sino la manifestación concreta de las relaciones de dominación que componen el entramado social del patriarcado. El estudio **Violencia Basada en Género contra niñas, niños y adolescentes en Venezuela: una aproximación a los adultos mayores como agresores sexuales a través de un monitoreo de noticias durante el 2024** nos sumerge en la urgencia del ejercicio estadístico como respuesta a la ausencia de los datos oficiales. Este artículo construye un mapa del horror a partir del monitoreo de medios, revelando una cifra estremecedora de 534 víctimas, con un predominio abrumador de niñas. Más allá de la cuantificación, su aporte crucial y perturbador radica en develar un patrón específico: la significativa incidencia de agresores sexuales de la tercera edad, quienes, amparados en vínculos familiares de confianza (abuelos, padrastros), ejecutan estrategias de manipulación calculada. Este hallazgo no solo desmonta prejuicios asociados a la sexualidad y la vejez, sino que expone con crudeza cómo el patriarcado se reproduce y adapta sus tácticas de dominación a lo largo de la vida, utilizando la autoridad familiar y el respeto cultural hacia los mayores como instrumentos de perpetración. Asimismo,

---

<sup>1</sup> Docente e investigadora de la Universidad de Carabobo. Integrante de la Mesa de Mujeres, Diversidad y Estudios de la Vida Cotidiana y del Centro de Investigaciones Sociales (UC). Candidata a Doctora en Ciencias Sociales mención Estudios Culturales, Magister en Enseñanza de las Ciencias Sociales y Licenciada en Educación mención Ciencias Sociales (UC). Identificador ORCID: 0009-0007-3376-7928.

ocurre que la práctica del abuso sexual infantil y juvenil se convierte en reiterativa gracias al "secreto", como Carlos Alberto Rozanski (2003) lo explica: "En el centro del fenómeno impera la LEY DEL SILENCIO siendo sumamente difícil –cuando no imposible– quebrarla. Se trata de una de las razones más importantes para que la "cifra negra" de estos delitos tenga la dimensión que tiene" (p. 37). El artículo de Angeyeimar Gil y Carla Serrano Naveda es un llamado desesperado a un sistema de protección y justicia que, hoy por hoy, fracasa estrepitosamente, y obliga a repensar las políticas de prevención desde una perspectiva intergeneracional e intrafamiliar.

Si el primer artículo nos sitúa en la emergencia de un presente doloroso, el segundo nos retrotrae a los cimientos históricos de la agencia política femenina en Venezuela. En la investigación **El inicio de una lucha: contexto, formación e impacto de las primeras organizaciones de mujeres en la política venezolana (1928-1947)**, Lety Tovar Varela realiza una labor de exploración indispensable. Recupera del olvido selectivo de la historia oficial la trama de esfuerzos, debates y movilizaciones que, desde la opresión gomecista hasta la conquista del sufragio universal en 1947, fueron tejiendo las mujeres venezolanas. El trabajo no se limita a enumerar asociaciones, sino que las dota de contexto, analiza sus estrategias y, lo que es más valioso, privilegia la voz de las propias mujeres de la época a través de sus escritos. Así, demuestra que la democracia venezolana no se construyó únicamente en los círculos masculinos de partidos y cuarteles, sino también en los salones, las revistas y las calles donde las mujeres discutían, se organizaban y exigían reconocimiento como ciudadanas. La reforma del Código Civil de 1942, un hito legal, aparece aquí no como una concesión graciosa del poder, sino como el fruto de una presión colectiva sostenida. Este artículo nos recuerda que la libertad y la frecuencia con que hoy las mujeres nos nombramos tiene una genealogía concreta, hecha de perseverancia y astucia política en condiciones adversas, dejando claro, en términos de Clara Fassler (2007), que "la participación social y política de las mujeres ha sido y es considerada como una estrategia central en la construcción de la equidad de género y la profundización de la democracia" (p. 378).

La mirada se amplía hacia el norte del continente, con el análisis de la **Trayectoria histórica y transformaciones ideológicas del movimiento feminista en México**, un recorrido que enlaza, en un arco temporal majestuoso, la participación de la mujer desde las sociedades prehispánicas hasta las luchas contemporáneas. Este artículo de Carmen Rosa García Rodríguez y María Angélica Ochoa Parra desarrolla, en su estructura misma, la idea de que el feminismo no es un invento moderno extranjero, sino la cristalización política de un malestar y una resistencia de larga data. Al rastrear constantes como la desigualdad cotidiana, la desventaja laboral, junto con las rupturas y los logros específicos de cada época, el texto otorga profundidad histórica a un movimiento que a menudo es presentado de manera fragmentaria o mediática. Al nombrar a las mujeres que contribuyeron a su avance, restituye la dimensión colectiva pero también individual de la lucha, mostrando cómo las transformaciones ideológicas del feminismo (del sufragista al socialista, al radical, al comunitario) han respondido a diálogos con contextos sociales y políticos cambiantes. El movimiento feminista mexicano continúa siendo disruptivo en una sociedad sumamente conservadora. Patricia Galeana (2017) lo explica al afirmar que:

El feminismo ha sido impugnado por pretender cambiar las estructuras existentes para que la mujer goce de los mismos derechos que el hombre. Ha sido satanizado por las iglesias y las corrientes conservadoras, que son mayoritarias en nuestro país hasta el tiempo presente. (p. 118)

Es así como el enfoque diacrónico que compone este artículo lo convierte en un antídoto necesario contra la deshistorización y una herramienta poderosa para entender las complejidades y los debates internos del movimiento hoy.

Desde el ámbito de lo político e histórico, el foco se desplaza hacia la esfera económica y la naturalización de la dominación en el espacio productivo, un espacio que, de acuerdo a la norma del patriarcado, es -por "designio divino"- masculino, con lo cual las mujeres que han luchado por ocuparlo terminan por pagar el precio de una sociedad que se niega a mirarlas como iguales. Al respecto, María Mies (2019) expresa:

Y aunque las mujeres que se encuentran embarcadas en la lucha por la emancipación hayan rechazado el determinismo biológico, les resulta muy complicado establecer y demostrar que la relación desigual, jerárquica y explotadora del hombre sobre la mujer esté causada por factores sociales, es decir, históricos. (p. 103)

Ese es el hallazgo que viene a mostrarnos la investigación presentada por Milbet Josefina Barboza Fernández y Luis Enrique Meléndez Ferrer en **Roles y participaciones productivas de las mujeres propietarias en las empresas agropecuarias familiares**. Este trabajo nos transporta a la Zona del Sur del Lago de Maracaibo, un microcosmos donde el patriarcado se encarna en prácticas y roles aparentemente inmutables. El estudio, de corte fenomenológico, ilumina con precisión quirúrgica el mecanismo de la dominación: cómo las tradiciones, las expectativas y los valores internalizados asignan y limitan el lugar de la mujer, incluso cuando ella es legalmente propietaria. La paradoja que revela es profunda: la titularidad no garantiza el protagonismo ni visibiliza el trabajo. Las entrevistas en profundidad dan cuenta de una lucha silenciosa por desarticular ese orden, donde el empoderamiento significa, concretamente, transformar la gerencia ganadera, conciliar la maternidad con el liderazgo empresarial y enfrentar la violencia en un entorno de aislamiento. Este artículo es fundamental porque desplaza la discusión de lo abstracto a lo material, mostrando cómo la teoría de género se verifica y se desafía en el manejo de un rebaño, en la contabilidad de una finca, en la negociación con los mercados. La resiliencia y el compromiso que documenta no son meros conceptos, sino estrategias de supervivencia y resistencia económica que se convierten en prácticas cotidianas para estas mujeres.

En un registro similar, Eilyn Bárbara Vicuña, con su artículo **Identidad profesional femenina en contextos masculinizados: narrativas fenomenológicas de mujeres venezolanas**, desentraña las profundidades del ser mujer y nos invita a habitar las tensiones vividas por dos profesionales –una ingeniera mecánica y una médica– que forjan su Yo laboral en entornos saturados de violencia simbólica, quedando claro que, como lo afirman Eva Patricia Gil Rodríguez e Imma Lloret Ayter (2018):

Las relaciones de género están estrechamente vinculadas a las relaciones de poder en nuestra sociedad, la cual prescribe normas sobre cómo deben ser los comportamientos y los deseos de los hombres y las mujeres para mantener el orden social imperante. (p. 35)

Así pues, lejos de un simple catálogo de barreras, el texto de Vicuña traza un arco narrativo donde los modelos identitarios tempranos emergen como polos de diferenciación: la admiración por figuras femeninas autónomas y el rechazo a madres "sufridas" impulsan elecciones que desafían mandatos tradicionales, para configurar un *habitus* de resistencia contra la dicotomía público-privado. En la arena masculinizada, las estrategias de legitimación –demostrar excelencia sobrada, negociar la apariencia y confrontar sexismos cotidianos– revelan costos psíquicos profundos, como la internalización de criterios androcéntricos y la culpa por la "doble presencia".

Finalmente, cerrando este recorrido, el artículo **Innovación y cultura: el impacto de las prácticas gerenciales en la evolución del sistema de salud** puede parecer, a primera vista, alejado de la temática central; sin embargo, su inclusión es deliberada y reveladora. Al analizar la intersección entre cultura organizacional, prácticas de gestión y calidad de la atención sanitaria,

este estudio de Elio Javier Rojas León sienta las bases para entender que cualquier transformación hacia la equidad, incluida la de género, requiere de instituciones capaces de aprender, adaptarse e innovar. Un sistema de salud rígido y jerárquico, reflejo de una cultura organizacional patriarcal, será incapaz de responder a las necesidades específicas de las mujeres, desde la salud sexual y reproductiva hasta la atención a víctimas de violencia. La innovación en gestión, por tanto, no es un tema técnico neutro; es un espacio donde se juegan modelos de autoridad, toma de decisiones y distribución de recursos. En este sentido, el artículo amplía el marco: la lucha por la equidad de género también se libra en el diseño de protocolos, en la formación del personal sanitario y en la creación de culturas institucionales más horizontales y sensibles.

En conjunto, estos seis trabajos no ofrecen un relato tranquilizador; por el contrario, trazan un mapa de tensiones: entre la victimización y la agencia, entre la herencia histórica y la construcción del futuro, entre el estereotipo cultural y la experiencia vivida, entre la opresión estructural y la resiliencia cotidiana, entre lo íntimo y lo político. Demuestran que “lo femenino” como categoría de análisis es un campo de batalla epistemológico y existencial. La Revista Estudios Culturales, al albergar esta pluralidad de voces y enfoques, reafirma su compromiso con un conocimiento que no elude la incomodidad, que se hace cargo de la urgencia del presente sin perder la profundidad histórica, y que entiende que, en el cruce de los saberes, se encuentra la posibilidad más firme de comprender y, quizás, de transformar, las complejas realidades que nos constituyen. Este número es, en sí mismo, un testimonio de que las mujeres no solo estamos nombrando el mundo, sino redefiniendo, desde múltiples trincheras, los términos mismos en que ese mundo puede ser pensado.

## Referencias

- Fassler, Clara. (2007). *Desarrollo y participación política de las mujeres*. CLACSO.
- Federici, Silvia. (2018). *El patriarcado del salario*. Tinta Limón.
- Galeana, Patricia. (2017). La historia del feminismo en México. En G. Esquivel, F. Ibarra y P. Salazar Ugarte (Coords.), *Cien ensayos para el centenario de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Tomo 1: Estudios históricos*. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.
- Gil Rodríguez, Eva y Lloret Ayter, Imma. (2018). *La violencia de género*. Editorial UOC.
- Mies, María. (2019). *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Traficantes de Sueños.
- Rozanski, Carlos. (2003). *Abuso sexual infantil: ¿Denunciar o silenciar?* Ediciones B.